Opinión

Años y lumbreras que pasaron

Jorge Bello
Especial para Diario UNO
www.bello.cat

Doscientos años hace del 25 de Mayo, y aún da mucho que hablar. Cien años hace del paso del cometa, y mucho dio que hablar, y sólo unos días hace del paso a la historia de otra lumbrera: el pasado 27 de abril murió Stanley Greenspan, psiquiatra infantil, a quien muchos padres y madres, y sobre todo muchos chicos, le deben mucho.

Para quienes tienen un niño con algún grado de autismo, o un niño difícil, agresivo o desafiante, o muy sensible, o inseguro, la muerte de Stanley Greenspan es una pérdida irreparable, pero al menos nos deja una estela de luz que ilumina ciertos aspectos oscuros de la psiquis infantil. Era una autoridad mundial en cuanto a salud mental y desarrollo emocional de bebés y niños. Dedicó toda una vida al estudio de estos temas, y a divulgar en más de cuarenta libros, dirigidos a madres y padres, los resultados de unas investigaciones que recibieron premios y reconocimientos internacionales.

> "Crear vínculos afectivos y emocionales entre el niño y el adulto parece una cosa obvia, pero la realidad demuestra con crueldad que no siempre es así."

El enfoque para los niños con problemas que recomienda este especialista hace hincapié en que padres y cuidadores deben concentrarse en el nivel funcional del niño y en las capacidades de su sistema nervioso, en vez de intentar agrupar a estos niños según una clasificación de la discapacidad. Entonces, no se trata tanto de poner etiquetas como de buscarle un camino a cada niño. Y bajo este enfoque los padres y los cuidadores deben actuar en consecuencia (y yo diría que las autoridades también). Nos informa que este enfoque hace más fácil el encontrar alternativas de tratamiento. Greenspan insistió en crear vínculos emocionales entre el adulto y el niño.

Crear vínculos afectivos y emocionales entre el niño y el adulto parece una cosa obvia, pero la realidad demuestra con crueldad que no siempre ni en todas partes es así. Greenspan trabajaba con niños con problemas emocionales o de desarrollo, y les planificaba un tratamiento destinado a aprovechar el máximo del potencial de cada uno. Muchas veces escribió sobre la importancia de que los padres deben jugar con el niño a juegos de niños, todos los días, y propone que el suelo de casa es el mejor escenario para ello.

Jugar con los hijos pequeños, y al nivel de ellos, parece una cosa obvia, pero aquí también la realidad demuestra que no siempre ni en todas partes es así. El vínculo emocional como instrumento para el desarrollo es mucho más que darles comida y vestido, es mucho más que pagar un buen colegio y que contratar el mejor pelotero. Es más que compartir horas de televisión o que salir a pasear los domingos a la tarde. Greenspan recomienda al menos una media hora todos los días para jugar en el suelo con el niño.

De sus libros traducidos al castellano cabe citar: "Las necesidades básicas de la infancia: lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender", Barcelona, Paidós, 2009. "Niños seguros: fortalezca el sentido de seguridad de sus hijos", Barcelona, Granica, 2004. "El crecimiento de la mente y los ambiguos orígenes de la inteligencia", Barcelona, Paidós, 1997. "Las primeras emociones: las seis etapas principales del desarrollo emocional durante los primeros años de vida", Barcelona, Paidós, 1997.

Por otro lado, el cometa Halley pasó cerca de la Tierra hace ahora cien años. Pasó de la manera más inofensiva, pero provocó miedo, incluso pánico en masa, una idea que el mundo moderno aplicaría con fines oscuros varios decenios después usando conceptos como guerra preventiva, lucha global contra el terrorismo o armas de destrucción masiva; o con palabras como ántrax, gripe aviar o gripe A. Volvió a pasar el comenta en 1986 y más que miedo en la población despertó curiosidad.

> "Cundió el pánico pero no pasó nada, y el popular cometa pudo ser fotografiado como un cuerpo brillante de larguísima cola, aunque en realidad es de color negro."

Algunos científicos y sobre todo los medios de comunicación fueron en buena parte los artífices del miedo. En Constantinopla, por ejemplo, atardecía el 18 de mayo de 1910 cuando unas cien mil personas buscaban refugio aterrorizadas, muchos se abrazaban esperando el cataclismo. La escena, con lógicas variaciones, se repitió en otros lugares del mundo. Ciertos mineros estadounidenses se negaron ese día a ir a trabajar porque preferían morir en casa, en familia y no en el fondo de la mina.

Unos meses antes, en septiembre de 1909, el astrónomo alemán Max Wolf, de la célebre Universidad de Heidelberg, localizó el cometa acercándose a la Tierra, comunicó el hallazgo a la comunidad científica, y ésta estimuló el interés por ver el cometa, de la misma manera en que hoy sale un eclipse en los diarios y en la televisión. El interés informativo, como se dice ahora, llevó a que los científicos dieran a conocer sus teorías sobre lo que podría pasar, y una de ellas, de lo más terrorífica, ganó las primeras planas: afirmaba que la cola del cometa pasaría tan cerca que virtualmente barrería la Tierra la noche del 18 al 19 de mayo.

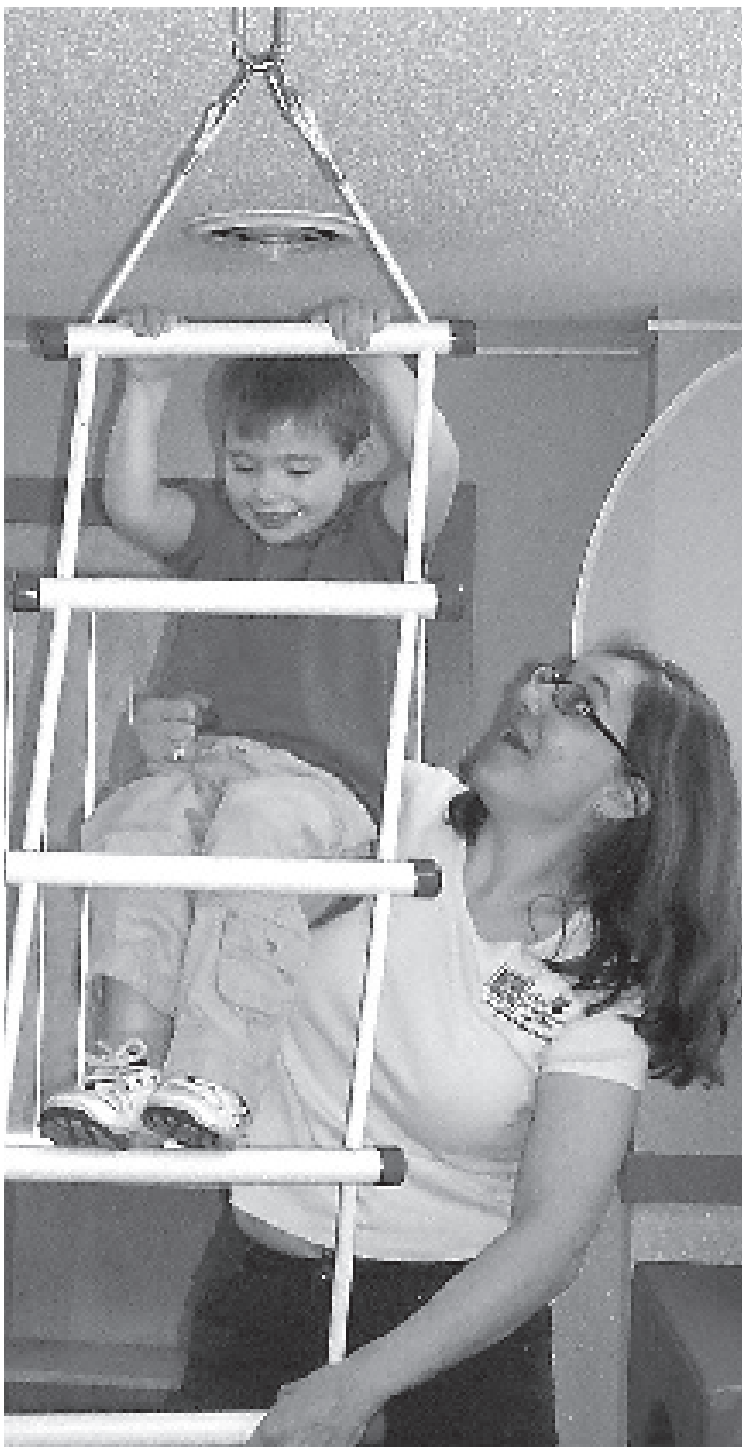
Los diarios y las revistas de la época predijeron un cataclismo de magnitud universal, y aportaban detalles apocalípticos que al parecer procedían de los científicos. Cundió el pánico. Hoy en día ese pánico resulta difícil de entender puesto que desde hacía tres siglos se sabía de la existencia del cometa, sabían que pasaba cada 76 años y que no había pasado nada en las anteriores pasadas. El astrónomo Edmund Halley había calculado con acierto la órbita del cometa en 1705.

Cundió el pánico pero no pasó nada, como se sabe, y el popular cometa pudo ser fotografiado como un cuerpo brillante de larguísima cola, aunque en realidad es un cuerpo celeste de color negro. El parecido con los tiempos modernos, con las necesarias adaptaciones, es más que casual.

Mil novecientos diez también es el año en que nacieron Jacques Cousteau y la Madre Teresa de Calcuta. Nació también Miguel Hernández, poeta de la Guerra Civil Española, de cuyos versos magníficos, dolorosos y a la vez esperanzados y enamorados se hace eco el último disco de Joan Manuel Serrat.

Es el año en que murieron dos grandes de la salud: Florence Nightingale y Robert Koch. Murieron también dos grandes de la literatura: Leon Tolstoi, autor de obras inmortales como Ana Karenina y Guerra y Paz, y Mark Twain (seudónimo de Samuel Langhorne Clemens), el autor genial e irreverente de Aventuras de Huckleberry Finn. También es el año en que otro autor irreverente, este español, Ramón Gómez de la Serna, inmortalizó aquéllo de: "El hambre del hambriento no tiene hache... El ambre si es verdadera ambre se ha comido la hache".

www.stanleygreenspan.com



Concurso de antecedentes para la explotación de:
upcn SECCIONAL PROVINCIAL SANTA FE República Argentina

Bar y kiosko del GYM SPA de U.P.C.N. de la ciudad de Santa Fe.

Los interesados deberán remitir sus antecedentes en sobre cerrado, colocando en el frente del mismo la Referencia "Concurso de antecedentes para explotación de Bar y Kiosco".

Citar Gym Spa de U.P.C.N. Seccional Santa Fe.

Los sobres se recibirán del 17 al 28 de mayo de 2010, en Rivadavia 2527 PB Mesa de Entradas en el horario de 8 a 15 hs. ciudad de Santa Fe.